

LA CONGELACIÓN DE UNA MENTIRA

Miro a ambos lados asegurándome de que nadie descubra lo que llevo ideando desde el 9 de abril de 2013.

- ¿Has conseguido a la niña? Pregunto desesperada por escuchar un sí.
- Ha sido una ociosa tarea pero sí, la tengo.

Sonrío recordando el siguiente paso, asesinarla delante de su padre al igual que él lo hizo con mi hija. ¿Cruel? Al fin y al cabo muchas matarían por las personas que quieren, y yo soy una de esas.

- Vale, sabes que como policía yo llevaré su búsqueda por lo que tienes unos tres días para mantenerla y secuestrar a su padre. Trato de pasar desapercibido y con mucho, mucho, cuidado de ponerme en evidencia en algún momento.
- Entendido.

Escucho un ruido pero decido restarle importancia y subir lo más veloz posible a mi coche de policía para ir a la comisaría.

- ¿Lo has escuchado, agente López?
- Tenías razón, las conversaciones siempre son peligrosas si se quiere esconder alguna cosa.
- No sabía la gravedad de lo que ella escondía pero está claro que va más allá de un peligro, estamos hablando de una vida humana.
- ¿Qué vamos a hacer ahora?
- En caliente nunca se debe actuar, debemos informar a todos los agentes pero sin alterarnos. Una vez todos seamos conscientes de su plan, sólo intervendremos el día de su intento de asesinato. Ya que ante las situaciones críticas la mente fría es nuestra fiel compañera.

Un mes más tarde, un juicio y el silencio que lo envuelve. Ella llora y todo el público, a pesar de su locura, siente miedo. Miedo de que matarán a su hija porque se cuestionan si ellos en su lugar hubieran actuado igual. En el mundo hay leyes que resultan muchas veces injustas y otras justas, como hoy. Hoy se declara la condena a muerte de la agente González por intento a asesinato, ¿adecuado al delito o no?